

HORROROSO CRIMEN UN DOCTOR ASESINADO

Un crimen mui garrafal
En Rengo se ha cometido
Pues, se ha llegado a matar
A un médico mui querido.

Francisco Javier Carrasco
Era un buen procurador
Jamás empuñaba el frasco
Era hombre de mucho honor.

Era ya años, casado
Y varios hijos tenía
Por su carácter honrado
Todo el mundo lo quería.

También un deber me hago
Decir que su hija casada
Con su mujer en Santiago
Pasaban la temporada

De diez u ocho primaveras
Era otra hija Corina
Y que fué la verdadera
Causal de esta gran bolina.

El seis de este mes llegó
Carrasco un poco temprano
Al momento se acostó
Y dió la orden en vano.

Para que toda la casa
Se echara luego a dormir

Pero he aquí lo que pasó
Os lo voy a referir.

Habiendo entonces funcion
A pocos pasos de allí
La venció la tentación
Y trató luego de ir.

Se acompañó del sirviente
Y de su hermano menor
Y dando un paso imprudente
Al circo se encaminó.

En esto el señor Carrillo
Se sorprendió de encontrarlo
Y con carácter sensillo
[]

Era este un caballero
También casado y muy bueno
Muy leal y muy sincero
Y de genio muy sereno

Pero a partir de este punto
Circulan ya, tres versiones
Que embrollan el asunto:
Son las tres declaraciones.

El médico confesó
Del todo juramentado
Que el procurador lo hirió
De un balazo en el costado.

Hallándose en una pieza
Con Corina conversando
Cree que con gran fiereza

Pues tres balazo fue dando.

Dice el reo que a la una
I después de mucho tacto
Sentia una bulla importuna
I se levantó en el acto.

Que fué a ver lo que ocurría
Que la pieza oscura halló
Que creyó que las habia
Con un infame ladrón.

I que en esta situación
Tenia un acto de prudencia
Tres tiros le disparó
Sin una mala conciencia

Dice la niña: a mi ver
Hallandome yo acostada
No puedo mas comprender
Sentí tiro i no se mas.

Es cierto que me salí
A la función a escondida
I al doctor Carrillo vi
Pero sola fuí venida.

Dice el hermano menor
A la casa todos juntos
Volvimos de la funcion
Dice el sirviente: i al punto.

Nos acostamos los dos
I quedó la señorita
A solas con el doctor
Esta es la verdad purita.

De todos lo cual resulta
Según lo dice el Fiscal
Que en esta falta inconsulta
No ha lugar a criminal.

Porque voluntad no ha habido
Para el doctor victimar
I que solo ha contecido
Una gran fatalidad.

I pide por consiguiente
Del reo la absolucion
Pues no hai causa suficiete
Para decretar prision.

A quien este asunto apena
Aproveche esta moral
Quien come la fruta ajena
Suele cosechar un mal.

Carrillo ya se murió
A la tarde de ese dia
Recibió la relijón
Con una gran alegría.

Carrasco i su hija están
En calabozo seguro
Pensando cuando serán
Salvados de tal apuro.

Llorando suceso tal
Porque se hallaban unidos
Por una gran amistad
Sin tener un desmentido.

Ver lira completa